INDEPENDIENTE

OPINIÓN



Eduardo Verástegui y el nacionalismo cristiano trumpista

a reunión entre Eduardo
Verástegui y
el Embajador de Estados Unidos, Ronald
Johnson, ha generado interés debido a

la cercanía de Verástegui con el presidente Donald Trump y su movimiento MAGA.

Verástegui representa una facción de la derecha mexicana que busca consolidar un bloque político alineado con los intereses de Trump en México.

Verástegui ha establecido vínculos con líderes internacionales de derecha, especialmente Trump, y ha participado en eventos de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) en Estados Unidos.

Su objetivo es fundar un partido político en México similar al Partido Republicano de Trump, promoviendo una agenda político-religiosa que combina neoliberalismo, nacionalismo cristiano y catolicismo.

La derecha mexicana se encuentra actualmente dispersa y sin un discurso coherente, dividida en varias facciones.

Verástegui busca atraer a sectores conservadores y panistas desencantados con una agenda alineada con los principios de la derecha estadounidense.

Su movimiento, "Viva México", podría abrir un nuevo espacio para la derecha en el país.

Las derechas mexicanas se encuentran dispersas, confrontadas y sin una lógica estratégica; mucho menos un discurso coherente.

La derecha mexicana se ha tribalizado por un faccionalismo económico.

Por un lado, el nacionalismo católico conservador y tradicionalista no sabe si mantenerse en el PAN, fundar un partido político nuevo e incluso, marchar hacia Morena por invitación expresa de Ricardo Monreal.

La derecha neoliberal sigue atada al esencialismo tecnocrático, pero sin capa-



Foto X: @LibertarianWeb

cidad de explicación y justificación para con la sociedad, a la que sigue observando como seismilera.

La derecha libertaria se ha convertido en un Club antipopulista y antimexicano.

La derecha civilista y liberal está dispersa en la marea rosa, recreando la nostalgia del panismo decente.

La adopción del trumpismo por parte de Verástegui y otros participantes en CPAC México podría intensificar la polarización política y legitimar discursos radicales.

La presencia de figuras internacionales con discursos clasistas y racistas podría profundizar las divisiones sociales y erosionar la democracia mexicana.

La cercanía entre Verástegui y el Embajador Johnson es significativa, ya que Johnson calificó a Verástegui como "su hermano" durante una cena privada en su honor.

Este encuentro refleja el interés de una facción de la derecha mexicana en fortale-

0

PERIÓDICO PÁGINA FECHA SECCIÓN

INDEPENDIENTE

21/05/2025

OPINIÓN



cer sus vínculos con el trumpismo, lo que conlleva riesgos significativos para la estabilidad política y social de México.

Con Verástegui, México puede transformarse en una Costa Rica, Panamá, Ecuador, Puerto Rico o República Dominicana. Quizá no es una mala invitación a las derechas de nuestro país que carecen de fuerza para hacer de México una modernidad conservadora como España, Chile o Argentina.

No es sólo un patriarcado tradicional el que se encuentra atrás de Eduardo Verástegui, existe un proyecto de nación mexicana que se integra a la perspectiva MAGA de Donald Trump en algún sentido.

La red de poder que rodea a Verástegui vincula a los políticos norteamericanos que buscan replicar Miami en Latinoamérica, pero también hay colaboradores latinoamericanos e hispanos.

El proyecto de nación que tiene Verástegui condiciona a México para la anexión a Norteamérica y, sobre todo, el ecumenismo con los cristianismo protestantes.

Aunque parece evidente la influencia del anticastrismo de los políticos hispanos norteamericanos, también se oculta una derecha católica que está al borde del cisma religioso por su nula influencia en la Iglesia Católica, principalmente a razón de los últimos cambios.



Foto X: @LibertarianWeb

Con Verástegui, México puede transformarse en una Costa Rica, Panamá, Ecuador, Puerto Rico o República Dominicana. Quizá no es una mala invitación a las derechas de nuestro país que carecen de fuerza para hacer de México una modernidad conservadora como España, Chile o Argentina